



Luis Rivano y yo

Señor Director:

Hacia muchos años que no conversaba con mi amigo Luis Rivano, y una de estas tardes en que caminaba por calle San Diego, imitando a los últimos bohemos, me atreví a verlo en medio de una montaña de libros que hoy posee en un pequeño pasaje de la segunda cuadra de esa arteria.

Se alegró mucho al verme después de tantos años transcurridos, y a lo mejor se imaginó que me encontraba exiliado; pero no era así y sólo caminaba por otros lugares.

Como carabineros, con Rivano compartimos por un tiempo el alero cariboso de un viejo cuartel, allá en la calle Carrión, sector barrio Vivaceta, en la década del año cincuenta. Eran otros tiempos, en que la capital dormía tranquilamente acariciada por la ronda frecuente de los viejos románticos carros 36, en que hoy, de existir, Rivano podría llegar tranquilamente a su negocio sin tener los problemas del tránsito y smog actuales.

A media cuadra del lugar donde tiene actualmente su librería se encontraba en esa época el café "Las Cachás Grandes", desde el que yo salía a presenciar los cambios de guardia de La Moneda cuando venía a la capital desde el pueblo de Molina, siendo un haziendo emprendedor y entusiasmado; de allí me propuse pertenecer a dicha unidad policial, aunque fuera para cuidar el tranquilo patio de "Los Cañones".

Ahora, parodiando a Zuloa Reyes, le dije a Rivano: "¿Cuándo vas para la casa?", pero el hombre se encuentra convertido en dramaturgo y escritor famoso gracias a su propio esfuerzo y dedicación; yo lo vi cuando personalmente vendía sus obras en la entrada del cerro Santa Lucía. Hoy, más ocupado que nunca, me manifiesta dedicarse además a la agricultura (estilo Egon Wolf, autor de la telenovela "Vivir Así"). Sin embargo, me permito insinuarle una obra teatral que podría titular "Fray Escoba", en la que podría actuar el suscrito, puesto que la única actividad que domino es barrer, naturalmente con ramas de palmera vieja.

Luis Rivano y yo ingresamos a Carabineros siendo aún jóvenes, con el sano propósito de servir con cariño, lealtad y abnegación a nuestros semejantes, en una palabra a la comunidad y a la Patria, con verdadera entrega y total sacrifi-

que lavaba la ropa sucia de los antiguos Carabineros de la 1ª Comisaría (Lentuz) Molina, allá en el lejano 1950. Como buenos chilenos tenemos la obligación de ser gallardos y belicosos, pero también estas cualidades tienen que ser superadas por la comprensión y el entendimiento, como también por la valentía para decir la verdad, lo que siempre nos unirá en un lazo modesto y sincero, e imitando a los portos podríamos decir: "Gracias, Señor, por todo lo que nos otorgas: la pobreza y la riqueza, la alegría y la tristeza, como también la fraternidad..."

Yo sólo he escrito un libro sobre "Cuentos Policiales". Otro lo titularé "Sonetos del Deber", y también haré una comedia que se llamará "Entre Gallos, Patos y Gallinas", que pronto serán conocidos.

Mario Humberto Reyes Reyes
Sgto. 1º de Carabineros (R)

Luis Rivano y yo [artículo] Mario Humberto Reyes Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Reyes Reyes, Mario Humberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Rivano y yo [artículo] Mario Humberto Reyes Reyes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile